



KUÑA GUAPA UNA RESPUESTA SOLIDARIA ANTE LA CRISIS SOCIOECONÓMICA

Análisis del contexto y base social del territorio

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. Contexto general.....	2
1.1. Asentamientos y demandas de viviendas en el país	2
1.2. Incremento del desempleo y crisis alimentaria a causa del COVID-19	3
2. Descripción de los asentamientos en la zona	3
2.1. Situación de los asentamientos.....	3
2.2. ¿Cómo se fue dando la ocupación en el asentamiento Flor de Itapuamí?.....	5
2.3. Expectativas de las familias.....	6
2.4. Organizaciones sociales en el asentamiento	7
2.4.1. Adipo.....	7
2.4.2. Comedor comunitario Kuña Guapa.....	7
3. Familias del asentamiento Flor de Itapuamí.....	9
3.1. Datos sociodemográficos (edad, sexo, hijos/as).....	9
3.2. Lugar de procedencia.....	11
3.3. Actividad laboral principal de las familias	12
3.4. Nivel educativo de la población indagada.....	14
3.5. Producción de alimentos	15
ALGUNAS REFLEXIONES	17

INTRODUCCIÓN

Este estudio tiene por objetivo contextualizar la situación del asentamiento Flor de Itapuamí, a partir de información cualitativa brindada por informantes claves del asentamiento, en reuniones y entrevistas a mujeres de la organización Kuña Guapa y directivos de Adipo y datos cuantitativos, obtenidos mediante la implementación de una encuesta a 83 familias asentadas en el lugar.

Una primera recolección de datos cualitativos se realizó en el año 2021 con directivos de Adipo, que permitió contar con información básica sobre todos los asentamientos del lugar; luego, a través de entrevistas a 19 mujeres de Kuña Guapa entre enero y febrero del 2022, se pudo obtener información sobre el asentamiento Flor de Itapuamí. La recolección de datos cuantitativos inició a mitad de mayo del 2022, a través de una encuesta casa por casa, con el apoyo de algunas integrantes de la organización Kuña Guapa –Mirna Esquivel, Lizza Garcete y Liz Franco –, previamente, se informó a la comunidad que la encuesta es para la organización Kuña Guapa y que, una vez procesados, todos los datos serían presentados a la comunidad.

Los resultados brindan una aproximación a las condiciones del asentamiento y la situación socioeconómica de las familias que actualmente se encuentran viviendo en el mismo y pretenden aportar para la toma de decisiones en torno a posibles acciones dentro del asentamiento y demandas ante autoridades locales y nacionales, como planificación y ordenamiento territorial y acceso a servicios que garanticen los derechos económicos, sociales, culturales, ambientales de la población.

El estudio se divide en tres apartados. En la primera parte, se ofrece una breve contextualización de la situación de los asentamientos en el país y de la crisis sanitaria por COVID-19 que, si bien impactó a toda la población del país, profundizó aún más las desigualdades. En la segunda parte, se brinda información sobre los asentamientos de la zona, poniendo énfasis en el asentamiento Flor de Itapuamí y en el tercer apartado, se presentan y analizan datos obtenidos a través de la encuesta.

1. Contexto general

El artículo 100 de la Constitución Nacional hace referencia al *derecho a la vivienda* y establece que “todos los habitantes de la República tienen derecho a una vivienda digna. El Estado establecerá las condiciones para hacer efectivo este derecho, y promoverá planes de vivienda de interés social, especialmente las destinadas a familias de escasos recursos, mediante sistemas de financiamiento adecuados”. Cabe destacar que, el acceso a la vivienda está estrechamente vinculado al acceso a la tierra.

Como señalan Neumann Vallejo *et al.* (2021, p. 253), el acceso a una vivienda digna sigue siendo un derecho negado a muchas familias, problemática que gana visibilidad a través de la situación del creciente número de asentamientos precarios o informales en el país, territorios que concentran gran parte del déficit habitacional. La formación de estos territorios está asociada a una política denegadora de derechos y, en parte, a la exorbitante desigualdad existente en términos de distribución de la tierra.

1.1. Asentamientos y demandas de viviendas en el país

En cuanto a la configuración urbana-rural, Paraguay no está ajeno al proceso de urbanización. Hasta el censo de 1982, la mayor cantidad de viviendas se concentraba en áreas rurales, sin embargo, a partir del censo de 1992 esta situación se revierte. El último dato censal evidenció que el 60% de las viviendas se encuentra en áreas urbanas (INE, Censo 2012).

El censo nacional del 2012 también muestra que en el país la demanda estimada de nuevas viviendas era de 96.546 unidades, representando las viviendas clasificadas como irrecuperables alrededor del 6% del total de viviendas (INE, 2016).

En el caso del departamento Central –donde se encuentra la ciudad de Luque–, según un estudio sobre exclusión social, existen aproximadamente 196 asentamientos, con un total de 20.324 viviendas, cada vivienda alberga en promedio a 4,48 miembros, por lo que se encontrarían viviendo en este departamento, en asentamientos, aproximadamente 91.000 personas, lo que representa el 4,9% de la población del departamento Central (Galeano Monti, 2017). Solo en la ciudad de Luque, un informe de Hábitat para la Humanidad Paraguay (2020), menciona que fueron registrados 89 asentamientos.

El promedio mencionado de personas por vivienda en los asentamientos del departamento Central es superior al promedio nacional. El censo del 2012 dio como resultado un promedio de 3,9 personas por vivienda (INE, 2016). Sin embargo, en el caso del asentamiento Flor de Itapuamí, el promedio de personas por vivienda es inferior al promedio nacional, 3,5 personas por vivienda. En 74 viviendas, el número no supera las 4 personas. En parte esta situación se explica, como se verá más adelante, por tratarse de un asentamiento relativamente reciente –6 años–, con una población muy joven, entre quienes se encuentran parejas que buscaron independizarse instalándose en este asentamiento, donde creen que están mucho mejor que en un alquiler o viviendo con sus padres/madres (información brindada por mujeres de Kuña Guapa).

Sobre la situación de los asentamientos, Galeano Monti (2017) señala,

La realidad y la existencia de los asentamientos son móviles, principalmente debido a que consisten en ocupaciones de terrenos públicos o privados, por lo que pueden ser desalojados según órdenes, litigios judiciales y/o por acciones y decisiones políticas. Los asentamientos existen, y se forman como alternativa de posesión de la tierra, en vista a la falta de políticas públicas de acceso a la vivienda acordes a la realidad nacional. (p.21)

1.2. Incremento del desempleo y crisis alimentaria a causa del COVID-19

La crisis generada en contexto de pandemia por COVID-19 afectó el empleo. Según datos de la Encuesta Permanente de Hogares Continua –EPHC– del segundo trimestre del 2020 (INE, 2020), que recoge percepción sobre diferentes situaciones adversas que pudieron experimentar los hogares en dicho periodo, a nivel nacional, de un total de 1.873.122 hogares, el 68,5% de los mismos reportó que algún miembro del hogar registró pérdida de sus ingresos. La pérdida de trabajo o fuente de ingresos afectó al 37,8% de los hogares y 35,8% de los hogares refiere tener inconvenientes para conseguir trabajo o iniciar un nuevo negocio. Además, la suspensión de trabajo sin pago afectó a algún miembro del 27,7% de los hogares.

En este contexto, el año 2020 cerró con una tasa de desempleo del 7,2% (INE, 2022a). Otro dato que se debe destacar es que, en el 2020, el 65,1% de las personas ocupadas se encontraban ocupadas en una ocupación clasificada como informal (INE, 2022b), es decir, estaban fuera del sistema de jubilación o pensión.

Asimismo, en el 2020, uno de los aspectos más delicados fue el acceso a la alimentación de la población más vulnerable. Entre los grupos más desprotegidos, que tuvieron dificultades de acceso y falta de disponibilidad de alimentos, están, precisamente, las personas ubicadas en asentamientos de áreas urbanas y periurbana (Martínez, 2020).

Ante esta realidad, entre otras iniciativas, las huertas familiares surgen como alternativas para el acceso a la alimentación, incluso promovidas por organizaciones del Estado:

Las huertas familiares mejoran la capacidad de la agricultura familiar y de las comunidades a enfrentar los problemas de seguridad alimentaria, nutrición, salud y seguridad económica. Sus efectos positivos, así como sus beneficios son los siguientes: mejora los ingresos monetarios, mejora la seguridad alimentaria y es sustentable con el medio ambiente. (STP, 2020)

2. Descripción de los asentamientos en la zona

2.1. Situación de los asentamientos

Entre los años 2005-2016 fueron ocupadas tierras urbanas en la ciudad de Luque (Central), originando varios asentamientos, entre ellos, el asentamiento Flor de Itapuamí, que a su vez se divide en sectores: Cantera 1, Cantera 2, 10 hectáreas, Sanabria 1, Sanabria 2, El triunfo y La Gloria.

Dentro de la mayoría de los asentamientos se encuentran escuelas, Unidades de Salud de la Familia (USF) y capillas. También, se observa la presencia de algunas fundaciones y organizaciones sociales y del Estado, a través de ciertas políticas públicas, sobre todo durante el contexto de pandemia por COVID-19 (Cuadro 1).

Entre el 2020 y 2021, unas 8 ollas populares dieron de comer, en promedio, a 100 personas o más en los asentamientos. Según estimaciones de la Asociación de Desarrollo Integral de Productores Oñondivepa, Urbana, Sub-Urbana y Rural Paraguay -Adipo-, unas 1.000 personas alcanzaron al menos una comida al día gracias a las mismas. Las ollas fueron gestionadas por vecinos/as –especialmente mujeres– y la materia prima para la cocción provino de donaciones de comercios locales, la Fundación el Pastor y la Secretaría de Emergencia Nacional (SEN).

Otra experiencia que se tuvo en la zona fue con el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y el Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra (INDERT), con quienes se coordinaron

una serie de participaciones en ferias de productos hortigranjeros. En el año 2020, Adipo sostuvo una huerta comunitaria cuya producción, además de aportar para las ollas populares también se comercializó en las ferias realizadas en el centro urbano de Luque. A través del MAG se podría seguir impulsando acciones en el futuro, como también, se espera la presencia de otros organismos y entidades del Estado, entre ellos, los ministerios de la Niñez y Adolescencia, de Educación y Ciencias, de Salud y Bienestar Social.

En estos asentamientos aún se encuentran grandes árboles y la tierra es de muy buena calidad para la producción de hortalizas. Actualmente, los asentamientos están organizados en manzanas, con lotes de 10 x 30 metros aproximadamente y calles definidas. Las viviendas, en general, son de madera y maderas recicladas, pero también se observan casas en construcción de material cocido (observación *in situ*, técnicos Decidamos, 2021).

Cuadro 1. Asentamientos, número de familias y principales instituciones presentes (febrero 2021)

Asentamiento	N° de familias	Actores
1) Alianza Unida (central de Adipo)	147	– Escuela Alianza Unida – Capilla San Baltazar – USF Inmaculada Concepción – 1 olla popular para cuarenta personas con la SEN
2) 8 de Mayo, a 2 cuadras de Alianza Unida	30	– 1 olla popular para 30 personas Fundación el Pastor y SEN
3) San Ramón, a 6 cuadras de Alianza Unida	105	– USF La amistad – Colegio Isla Bogado – Escuela Turquía – 1 olla popular SEN y Fundación el Pastor.
4) 6 de Enero, colinda con Alianza Unida	70	– 1 olla popular para 30 personas, apoyan Fundación el Pastor y SEN
5) Asentamiento Cable Guy, Niño Jesús 2, a 6 cuadras de Alianza Unida, limita con San Ramón	170	– Capilla Las Mercedes
Asentamiento Flor de Itapuamí, 43 hectáreas Obs: Las 43 hectáreas tienen sectores: 6) Cantera 1 7) Cantera 2 8) 10 hectáreas 9) Sanabria 1 10) Sanabria 2 11) El triunfo 12) La gloria	1200	– Escuela Ángel de la Guarda – Escuela Sergio Torres – Unidad de salud Familiar Mora Cue – Capilla Virgen del Carmen de 2 de noviembre. – 1 olla popular, 200 personas, SEN – Colegio y Escuela Espíritu Santo y Defensores del Chaco En los alrededores, se encuentra territorio social 2 de Noviembre, Divino Niño Jesús, inmobiliarias altos de Luque y la villa policial.
13) Nuevo Horizonte	80	– Capilla San Francisco – 1 olla popular, 30 familias, SEN.

Fuente: Decidamos. Información recabada con la ayuda de los dirigentes de Adipo, en mesas de trabajo en el territorio, enero-febrero 2021.

Observación: No se pudo acceder a fuentes oficiales sobre la cantidad de residentes en los asentamientos.

Como se puede observar en el cuadro N.º1, muy pocas instituciones públicas se encuentran en la zona, salvo algunas USF del Ministerio de Salud, que brindan atención primaria a la salud.

No todos tienen instituciones para la enseñanza primaria y secundaria, por lo tanto, para acceder a una institución educativa, los niños, niñas y adolescentes deben salir de los mismos.

En cuanto a la situación del asentamiento Flor de Itapuamí, según relatos de pobladoras, las 43 hectáreas que ocupan tienen diferentes propietarios y la situación con los mismos presenta escenarios distintos. En algunos casos, los dueños de los terrenos no se ocupan de los mismos, mientras que, en otros, donde están al día con los impuestos, estos reclaman la recuperación de sus terrenos y los ocupantes están más expuestos a ser desalojados.

Según cuentan, estos terrenos estaban llenos de malezas, cuando llovía, se inundaban y eran utilizados por delincuentes como aguantadero para desarmar motos y autos robados. No había caminos, ni agua potable, ni electricidad. Esta información coincide con datos del estudio de exclusión social, en cuanto al estado y nivel social de los barrios. En el departamento Central, se encontró que el 50,7% vive en un barrio o zona deteriorada y el 5,7% de las personas viven en una zona marginal; al analizar los resultados por distritos, resalta que en los asentamientos de los distritos de Luque y de Ypané es en donde mayormente las personas viven en zonas deterioradas y marginales. Luque es el que tiene el más alto porcentaje de deterioro –76,4%– (Galeano Monti, 2017).

El *acceso a un terreno y a la vivienda propia*, son los motivos principales que llevaron a estas familias a ocupar el lugar.

La mayoría de las familias de los asentamientos mencionados (Cuadro 1) son de origen campesino, que se trasladaron a los cinturones de las grandes ciudades buscando mejores oportunidades, como se verá más adelante, por la información brindada, se puede inferir que la ocupación de las tierras donde está el asentamiento Flor de Itapuamí ya es una segunda migración-movilidad, si se observa el lugar de nacimiento y el lugar donde vivían antes de instalarse en el asentamiento.

2.2. ¿Cómo se fue dando la ocupación en el asentamiento Flor de Itapuamí?

La ocupación y creación del asentamiento Flor de Itapuamí se inicia en el año 2016. El grupo de personas consultadas habla de 6 momentos, que van desde la instalación de las primeras carpas en el año 2016 hasta el año 2021, con la profundización de la crisis económica y social como consecuencia de la pandemia por el COVID-19. De las 83 personas que brindan información, 68 llevan viviendo en el asentamiento entre 3 y 6 años, solo 15 forman parte del grupo de más reciente ocupación, entre menos de 1 y 2 años.

Cuadro 2. Proceso de ocupación en el asentamiento Flor de Itapuamí

Momentos	Hechos
Primeros pasos y resistencia (2016-2017)	<ul style="list-style-type: none"> – Instalación de carpas en la ruta, reclamando para poder ocupar. – El 11 de septiembre de 2016, se logró hacer la primera entrada en el barrio 10 hectáreas con 500 familias aproximadamente. Por turno, cada familia iba ocupando el terreno designado, no se podía elegir, todos los terrenos tenían las mismas medidas. – En marzo de 2017, se logró hacer la segunda entrada en el barrio Cantera 2. Cada familia se instaló con su carpa en sus terrenos, marcados dentro del asentamiento.
Trabajo comunitario y sueños (2017)	<ul style="list-style-type: none"> – Transformación del lugar para poder vivir. – Desmontar, abrir y arreglar caminos, limpiar, poner agua potable, instalación de electricidad, cargar los terrenos, construir las casas, arreglar patio, construir plazas. – El trabajo se realizó entre todas/os los/as vecinas/os.

Incertidumbre y resistencia en el territorio (2017-2018-2019)¹	<ul style="list-style-type: none"> – Se reciben amenazas de desalojos. – Llegan policías y antimotines para proceder al desalojo, se realiza el desalojo de algunas familias dentro del asentamiento, cientos de familias siguen resistiendo. – Las familias resisten, la comisión vecinal negocia y abogados luchan contra el procedimiento y el desalojo en el resto del asentamiento no se realiza. – Durante varias semanas se organizaron grupos de 24 horas para cubrir la seguridad de todo el asentamiento y evitar el desalojo.
La pandemia y organización comunitaria (2020)	<ul style="list-style-type: none"> – Inicio de la pandemia en marzo de 2020, se declara cuarentena total. – Empieza el desempleo, las áreas más afectadas fueron dentro del ámbito de construcción, trabajadoras domésticas, trabajadores de locales gastronómicos y eventos nocturnos. – Un grupo de mujeres se junta a pensar qué hacer ante la crisis económica. Estas mujeres empiezan a compartir verduras y cocinar juntas. – Inician una olla popular en Cantera 2. – Instalación del comedor comunitario Kuña Guapa. – Funcionamiento diario de la olla popular, dando de comer a 100 personas por día. – Reciben víveres de la SEN y los víveres que faltan ponen las familias que integran Kuña Guapa². – Entre los vecinos inician la construcción del comedor, mejoramiento del local, techo, <i>tatakuá</i>³ y mesas.
Crisis y comunidad (2021)	<ul style="list-style-type: none"> – Primer semestre: aumentan casos de COVID-19, colapso de hospitales, cuarentena y escasas vacunas. – Segundo semestre: disminuyen los casos de COVID-19, se levanta la cuarentena, mucha gente ya no recuperó su trabajo, las ollas populares siguen funcionando, algunas con menos frecuencia por falta de insumos. – La SEN deja de enviar víveres para las ollas populares a nivel nacional. – En Kuña Guapa se cocina menos días con los pocos insumos que pueden conseguir. – Llegada de Decidamos a la comunidad con la instalación de huertas familiares para autoconsumo. – Realización de cursos sobre cuidados para la huerta. – Inicio de visitas domiciliarias y reuniones grupales para la instalación de huertas de autoconsumo, proyección de emprendimientos, capacitación para reforzar o adquirir nuevas capacidades. – Espacio de cuidado para las/os niñas/os de la comunidad durante las reuniones.

Fuente: Mujeres integrantes del comedor comunitario Kuña Guapa del asentamiento Flor de Itapuamí.

2.3. Expectativas de las familias

Entre las principales expectativas, tanto referentes de Adipo como integrantes del comedor Kuña Guapa manifiestan que desean, en primer lugar, la legalización de las tierras, para poder

¹ En los años 2020 y 2021, continuaron las amenazas y desalojos de familias del asentamiento Flor de Itapuamí <https://www.abc.com.py/nacionales/2020/12/15/invasores-logran-apoyo-del-ministerio-del-interior-y-frenan-desalojo-en-luque/>; <https://www.abc.com.py/nacionales/2021/03/04/invasores-abandonaron-pacificamente-un-inmueble-privado-en-luque/>

² Otros grupos también llevaron víveres https://www.lanacion.com.py/pais/2021/01/15/jovenes-de-la-anr-entregaron-kits-de-alimentos-e-higiene-en-luque/?fb_comment_id=3993700657330706_4001237036577068

³ Horno grande hecho de barro y ladrillos.

vivir tranquilos y mejorar las condiciones del lugar, como las calles y el acceso a los servicios públicos. Además, esperan contar con:

- Más plazas
- Escuelas dentro de los asentamientos
- Centros de salud
- Centros de capacitación
- Centros comunitarios
- Comedor Comunitario
- Iglesia
- Transporte público

2.4. Organizaciones sociales en el asentamiento

2.4.1. Adipo

La Asociación de Desarrollo Integral de Productores Oñondivepa, Urbana, Sub-Urbana y Rural Paraguay - ADIPO-USURPY, es una asociación sin fines de lucro fundada el 31 de mayo de 2020 y fija residencia en la ciudad de Luque, departamento Central del Paraguay.

Según sus estatutos, tiene como principales objetivos:

- a) promover el mejoramiento de la producción agroecológica, la situación económica y social de sus asociados,
- b) proveer a sus asociados de condiciones favorables para una vida digna,
- c) fomentar la recuperación y preservación de los recursos naturales,
- d) concretar la producción para la alimentación familiar, entre otras.

Actualmente, Adipo se encuentra realizando las gestiones legales para la obtención de personería jurídica y otras documentaciones, ante las instituciones oficiales.

Aún no posee un censo oficial de las personas que componen la organización, lo que consideran importante lograr. Es pertinente contemplar, como parte de las acciones de fortalecimiento organizativo, incluir todo lo relacionado al cumplimiento de exigencias legales, considerando que estos procedimientos burocráticos en Paraguay pueden llevar un periodo extendido.

La asociación incluye dos zonas de la ciudad de Luque en las que tiene mayor presencia:

- a) zona limítrofe con la ciudad de San Lorenzo (departamento Central), con 5 asentamientos y unas 522 familias; y,
- b) zona limítrofe con la ciudad de Limpio (departamento Central), con 8 asentamientos y unas 1.802 familias (7.208 personas).

2.4.2. Comedor comunitario Kuña Guapa

El comedor comunitario Kuña Guapa se encuentra dentro del Asentamiento Flor de Itapuamí en el barrio La Cantera 2, donde viven aproximadamente 100 familias. Este comedor nace el 4 de junio de 2020 como respuesta a la crisis económica provocada por la pandemia del COVID-19. Al declararse cuarentena total en marzo 2020, las familias del asentamiento se quedaron sin trabajo y muchas personas sin siquiera haber cobrado.

Ante esta situación, un grupo de vecinas empieza a compartir las verduras que tienen y cocinan juntas, luego se van sumando más vecinas, la necesidad del asentamiento se acentúa y ellas deciden iniciar la olla popular para la comunidad.

Cabe señalar que, las ollas populares fueron creciendo a nivel nacional. Al inicio fueron sostenidas por donaciones particulares y privadas, más adelante, se logra una articulación de ollas populares⁴ exigiendo a las instituciones públicas que se hagan cargo del abastecimiento de víveres para cada olla popular. El comedor Kuña Guapa se suma a estas acciones y articula con la Fundación El Pastor para recibir los víveres, porque no podían recibir de forma directa por no estar constituidas legalmente.

El comedor comunitario de Kuña Guapa se crea con 10 mujeres que dan de comer principalmente a niños y niñas de la comunidad, sirviendo entre 100 y 150 platos por día, todos los días. A pesar de no ser constantes ni suficientes los víveres por parte del Estado, ellas juntaban el dinero que tenían y recibían pequeñas donaciones de verduras y víveres no perecederos de las familias de la comunidad y así lograron sostener la olla popular por 1 año y medio.

El proceso de organización y trabajo fue creciendo, al inicio cocinaban en el patio de sus casas, luego, por decisión comunitaria se les otorga un terreno para la realización de la olla popular y todos los vecinos colaboraron en el cuidado del terreno, realizaron actividades para hacer un techo de chapa para cocinar bajo la sombra, se construyó un *tatakuá*; otros vecinos donaron maderas para poner una pared, mesas y unas sillas para poder comer ahí. Construyeron el comedor comunitario entre todas las familias mediante la organización y autogestión.

Con el tiempo, el comedor pasó a funcionar como centro comunitario, donde se desarrollan diferentes actividades, en el lugar iniciaron una huerta comunitaria que fue apoyada por Decidamos y en su momento sirvió para complementar la olla popular con las verduras cultivadas. Desde el comedor se realizaron gestiones con otras organizaciones, entre ellas, Fundación Santa Librada, que brinda la posibilidad de terminar el colegio y TECHO, que construye casas provisorias para las familias de escasos recursos.

Como Kuña Guapa, iniciaron las gestiones para legalizar la organización, lo que les posibilitaría recibir víveres desde el Ministerio de Desarrollo Social y articular con otras instituciones del Estado.

Es importante resaltar que, antes de la pandemia las vecinas no se relacionaban mucho, ellas mismas remarcan que la pandemia las unió y la olla popular funcionó como soporte, tanto como alivio económico, pudiendo sostener la comida diaria, como también en la contención anímica en medio de la crisis e incertidumbre. De a poco se fueron fortaleciendo como grupo, al ver que juntas podían hacer más cosas y trazar un camino a largo plazo como organización Kuña Guapa.

El objetivo de este grupo de mujeres es que lo que inició como olla popular funcione como comedor permanente, debido a la necesidad que hay en el asentamiento y el local también funcione como un espacio de capacitaciones, talleres, celebraciones comunitarias en fechas especiales y reuniones para la comunidad. Actualmente, es el único espacio donde se pueden realizar encuentros comunitarios.

⁴ “La respuesta a la crisis se dio a través de las organizaciones de mujeres de las zonas más vulnerabilizadas. Ellas organizaron las “ollas populares”, que consisten en una campaña de recolección de alimentos, cocina y distribución de platos de comida gratuita a las familias en las comunidades. Esto se replicó en todo el territorio nacional. Tal fue su relevancia, que los medios de comunicación les dieron destaque porque fue mediante estas organizaciones de mujeres que muchas familias pudieron comer. La población ha encontrado en las ollas populares una forma de aliviar su situación de escases y hambre” (<https://ciss-bienestar.org/wp-content/uploads/2020/06/pandemia-en-paraguay-ollas-populares-cuando-el-estado-tarda-en-llegar.pdf>).

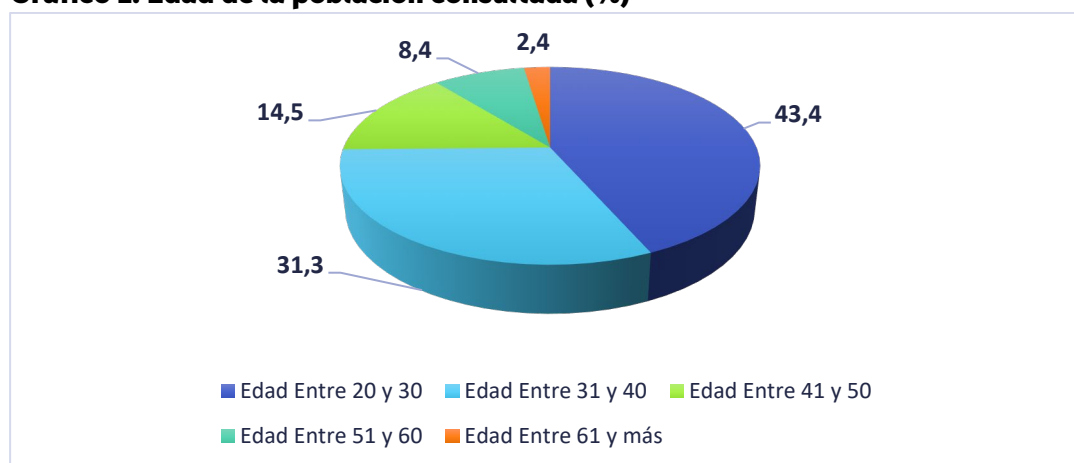
3. Familias del asentamiento Flor de Itapuamí

3.1. Datos sociodemográficos (edad, sexo, hijos/as)

De las 83 personas que brindan información, destaca una población joven, el 74,7% tiene entre 20 y 40 años, siendo el grupo mayoritario quienes tienen entre 20 y 30 años (43,4%) (Gráfico 1). Es decir, la población del asentamiento Flor de Itapuamí es una población concentrada en edades activas, que podría estar generando ingresos si tiene oportunidades de acceder al mercado laboral mediante empleos dignos, lo que se conoce como bono demográfico⁵.

Además, las informantes son mayoritariamente mujeres jóvenes –63–, 46% tienen entre 20 y 30 años y 33% entre 31 y 40 años. De los 20 informantes hombres, 35% tienen entre 20 y 30 años (Cuadro 3).

Gráfico 1. Edad de la población consultada (%)



N= 83

Cuadro N.º3. Edad según sexo

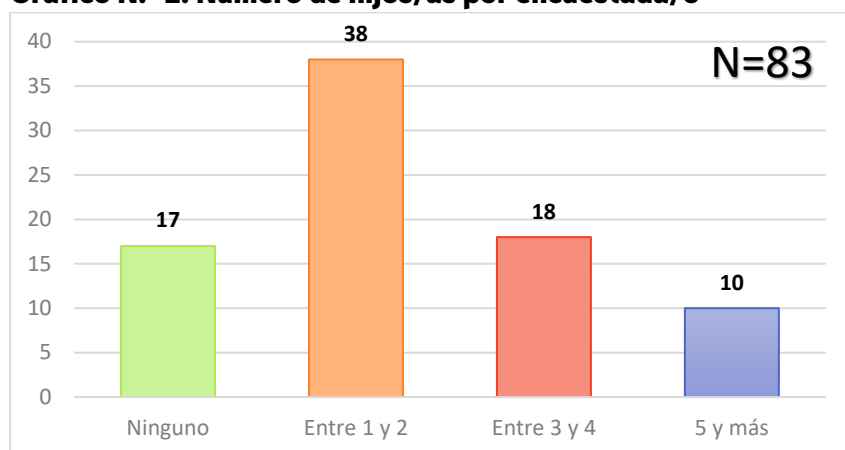
Sexo	Edad					Total
	Entre 20 y 30	Entre 31 y 40	Entre 41 y 50	Entre 51 y 60	Entre 61 y más	
Hombres	7	5	5	2	1	20
Mujeres	29	21	7	5	1	63

En cuanto al número de hijos/as, 55 tienen entre 0 y 2 hijos/as –66%–, 18 tienen entre 3 y 4 y 10 tienen entre 5 y más, entre ellas, una encuestada es madre de 14 hijos/as, aunque, actualmente solo 4 viven con ella (Gráfico 2).

El promedio de hijos/as de estas familias, sin tomar en cuenta el caso excepción –14–, es de 2,1, levemente inferior al número promedio de hijos por mujer a nivel nacional en el 2021, que es de 2,4 (INE, 2021). Este hecho podría deberse a que las personas encuestadas son mayoritariamente jóvenes, tienen entre 20 y 30 años y un 20% no tiene hijos/as.

⁵ Saad (2012) define al bono demográfico como el “período durante la transición demográfica en que la proporción de personas en edad de trabajar (potencialmente productivas) crece en relación a las personas en edades potencialmente dependientes”. Este período se conoce también como «ventana demográfica de oportunidades». Esta ventana de oportunidad representa desafíos de implementación de políticas macroeconómicas que incentiven la inversión productiva, aumenten las chances de acceder al mercado laboral y promuevan un ambiente económico predecible y estable (Aprovechar ahora la juventud: un análisis del bono demográfico del Paraguay. Período 2000 – 2025. DGEE, 2016).

Gráfico N.º 2. Número de hijos/as por encuestada/o

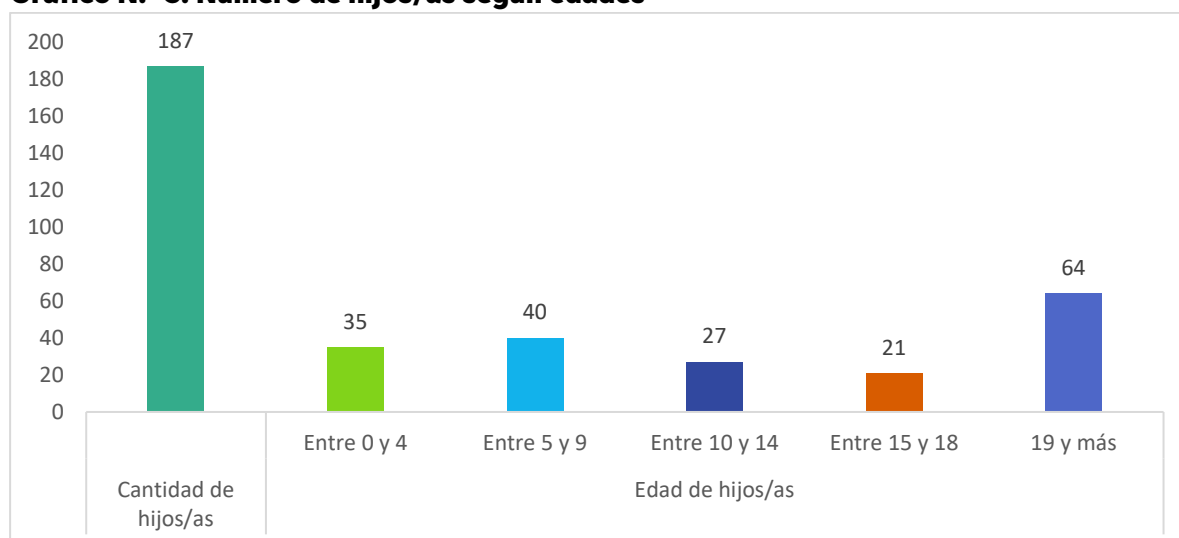


Si se observan las edades de los/as hijos/as, un 19% tiene menos de 4 años, para el sistema educativo, una parte de este grupo tendría que estar dentro de la educación inicial⁶; 36% tiene entre 5 y 14 años, edades que corresponden a los niveles preescolar, primer, segundo y tercer ciclos de la Educación Escolar Básica (EEB). En tanto que un 11% tiene entre 15 y 18 años, población que debería estar cursando Educación Escolar Media (EEM).

Cabe señalar que la población tiene acceso a varias instituciones educativas. Entre los centros educativos mencionados sobresale la Escuela / Colegio Nacional San Francisco.

También fueron mencionadas varias otras instituciones educativas, como Escuela Ángel de la Guarda, Colegio y Escuela Espíritu Santo, Escuela Perpetuo Socorro, Colegio Nacional Defensores del Chaco, así como Colegios/Escuelas San Marcos, Adrián Jara, Bernardino Caballero, Nueva Generación, Julio Correa, Multi Irazábal, San José, República de Bolivia y San Roque –este último de Areguá–.

Gráfico N.º 3. Número de hijos/as según edades



⁶ El artículo N.º 2 de la Ley N.º 4088, sancionada en 2010, establece la obligatoriedad y gratuidad de la Educación Inicial en las escuelas públicas de gestión oficial.

3.2. Lugar de procedencia

En cuanto al lugar en el que vivían antes de entrar al asentamiento, varias de las familias ya estaban en la ciudad de Luque o en otras ciudades próximas del departamento Central (51 de 65 que brindan esta información). En cuanto a otros departamentos desde donde se trasladaron, destaca Caaguazú⁷. Solo dos personas indicaron que su último lugar de residencia era fuera del país (Argentina). Sin embargo, si se compara (Cuadro 5) el lugar de nacimiento de las personas con última ciudad en la que vivían antes de ingresar al asentamiento, se puede ver que se trata de personas/familias que ya venían migrando desde varios departamentos hacia zonas urbanas del departamento Central principalmente, destacando la ciudad de Luque

Cuadro N.º4. Dónde vivían antes de ingresar al asentamiento

Caaguazú	Otros departamentos	Argentina	Luque	Otras ciudades de Central y Asunción
6	5	2	32	20

Cuadro N.º5. Lugar de nacimiento y último lugar de residencia antes de ingresar al asentamiento

Lugar de nacimiento	Última ciudad antes del asentamiento
San Juan Nepomuceno (Misiones)	Argentina
Caacupé (Central)	Caaguazú
Gral. Resquín (San Pedro)	San Lorenzo (Central)
Canindeyú	San Lorenzo (Central)
San José de los Arroyos (Caaguazú)	Luque (Central)
Asunción	Ñemby (Central)
Luque (Central)	Luque (Central)
Benjamín Aceval (Chaco)	Luque (Central)
Caaguazú	Caaguazú
Caaguazú	Caaguazú
Caaguazú	Caaguazú
Caaguazú	Argentina
San Pedro	Luque (Central)
Chaco	Chaco
Concepción	Concepción
Caaguazú	Caaguazú
Caaguazú	Luque (Central)
25 de diciembre-Santani (San Pedro)	Limpio (Central)
Paraguarí	San Lorenzo (Central)
Luque (Central)	Luque (Central)
Asunción	Lambaré (Central)
San Lorenzo (Central)	San Lorenzo (Central)
Puerto Rosario (San Pedro)	Luque (Central)
Chore (San Pedro)	Limpio (Central)
Luque (Central)	Luque (Central)

⁷ Caaguazú es uno de los departamentos con un progresivo descenso relativo de su población rural. desde mediados de la década del 2000, el departamento de Caaguazú dejó de ser receptor de la migración rural y pasó a ser uno de los departamentos con mayor pérdida de población rural y de fincas de la agricultura familiar. Una de las principales causas de la migración campo-ciudad es el escaso acompañamiento del Estado a través de sus instituciones a la población campesina (Riquelme, Q. y Vera, E. (2015). Agricultura campesina, agronegocio y migración El impacto de los modelos de producción en la dinámica de los territorios. CDE.

Asunción	Luque (Central)
Curuguaty (Canindeyú)	Canindeyú
Luque (Central)	Luque (Central)
Luque (Central)	Luque (Central)
San Pedro	Areguá (Central)
San José de los Arroyos (Caaguazú)	Capiatá (Central)
Ciudad del Este (Alto Paraná)	Luque (Central)
San Pedro del Paraná (Itapúa)	Luque (Central)
San Juan Bautista (Misiones)	Capiatá (Central)
San Pedro	Luque (Central)
Vaquería (Caaguazú)	Luque (Central)
Luque (Central)	Areguá (Central)
Tebikuarymi (Paraguarí)	Asunción
Asunción	Luque (Central)
Itacurubí del Rosario (San Pedro)	Chore (San Pedro)
Itapúa	San Lorenzo (Central)
Caaguazú	Trinidad (Asunción)
Areguá (Central)	Luque (Central)
Coronel Oviedo (Caaguazú)	Luque (Central)
Concepción	Luque (Central)
Luque (Central)	Luque (Central)
Asunción	Luque (Central)
Mbokajaty (Guairá)	Luque (Central)
Luque (Central)	Luque (Central)
Asunción	Luque (Central)
Coronel Oviedo (Caaguazú)	San Lorenzo (Central)
San Pedro del Ykuamandyju (San Pedro)	Luque (Central)
Misiones	Misiones
Asunción	Luque (Central)
Luque (Central)	Luque (Central)
Asunción	Luque (Central)
Luque (Central)	Asunción
Asunción	Areguá (Central)
Clorinda (Argentina)	Limpio (Central)
Caaguazú	Yhu (Caaguazú)
Concepción	Luque (Central)
Asunción	San Antonio (Central)
Asunción	Luque (Central)
Luque (Central)	Luque (Central)
Colonia Navidad (San Pedro)	Colonia Navidad (San Pedro)

3.3. Actividad laboral principal de las familias

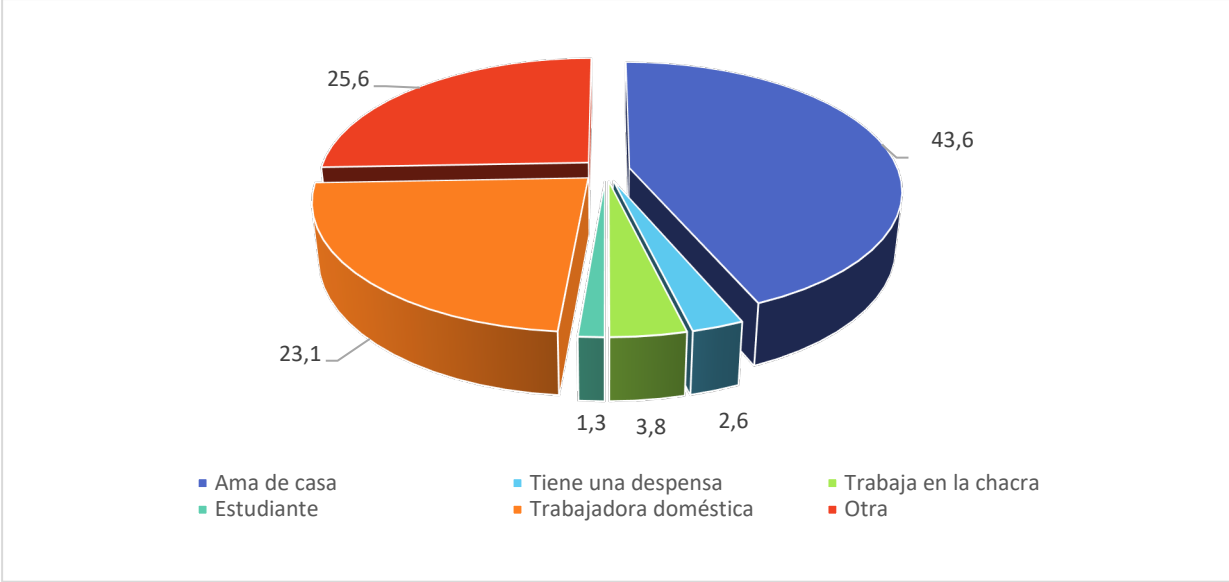
El estudio de Galeano Monti (2017), señala que en el 2017, el 54,9% de las personas encuestadas que vivían en asentamientos respondió que se encontraba trabajando la semana anterior; el 22,9% se encontraba estudiando, el 15,1% realizaba labores del hogar, mientras que el resto de la población se distribuía entre personas que estaban buscando empleo (3,3%), que padecían una incapacidad permanente (0,5%), realizaban trabajos sociales o actividades benéficas sin remuneración (0,4%), percibían una pensión o jubilación (0,4%), percibían una pensión distinta a la jubilación (0,1%) y otras situaciones (2,3 %). Esta situación, en contexto

de pandemia por COVID-19 cambió, no solo en los asentamientos, sino en todo el país, sin embargo, las personas más afectadas son aquellas que ya se encontraban realizando trabajos en condiciones menos favorables y fueron las primeras en quedar sin trabajo e ingresos, como señalan las mujeres entrevistadas.

Al ser consultadas sobre su actividad laboral principal actual, en el asentamiento Flor de Itapuamí, teniendo en cuenta que la mayoría de las personas consultadas son mujeres, destacan las actividades ama de casa y trabajadora doméstica –66,7%–.

En este punto, cabe mencionar que, según la Primera Encuesta sobre Uso del Tiempo, EUT (2016), el 91,59% de las mujeres realiza trabajo doméstico y en promedio, las mujeres dedican 18,31 horas semanales al trabajo doméstico “tanto en el área de residencia urbana como rural las mujeres invierten mayor tiempo en las actividades de trabajo no remunerado siendo la brecha entre hombres y mujeres alrededor de 16 horas” (EUT, p.10).

Gráfico N.º 4. Actividad laboral de la/el encuestada/o



N=78

En el caso de las parejas de las y los informantes, de las 62 personas que brindan información sobre la actividad laboral de las mismas, destaca una diversidad de actividades, entre las más mencionadas trabajo en construcción (23%) y chofer (9,7%).

Cuadro N.º 6. Actividad laboral de la pareja

	Chofer	Chacra	Construcción	Cocinero	Mecánico	Herrería	Empresa / fábrica	Otros
Total	6	3	14	2	4	2	2	29
%	9,7	4,8	22,6	3,2	6,5	3,2	3,2	46,8

N=62

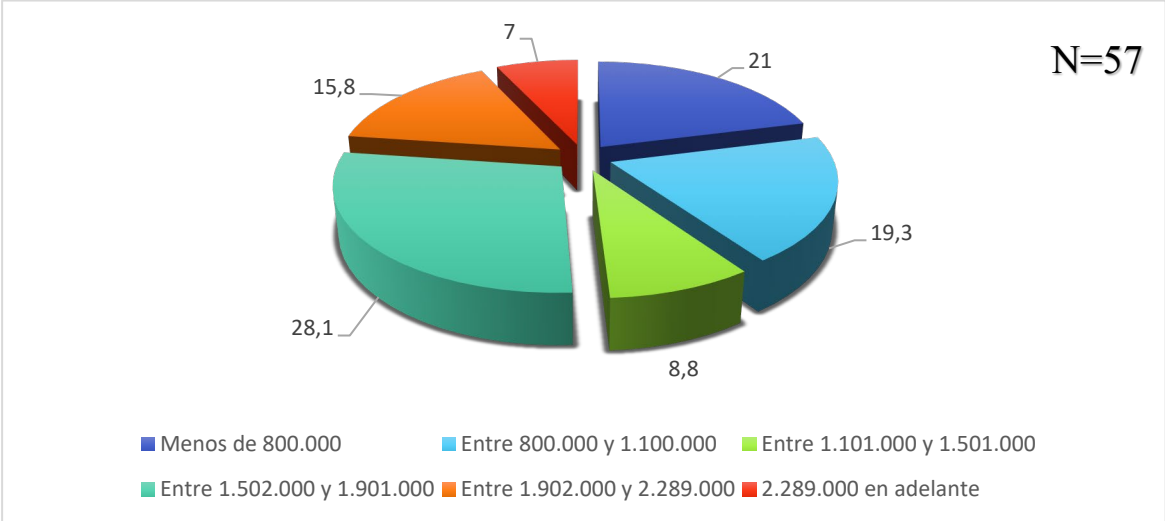
Si bien no se consultó, cabe suponer que en todos los casos se está ante trabajadores y trabajadoras informales. Un dato que aporta a esta suposición, son los ingresos reportados por 57 personas, como se puede observar en el gráfico N.º 5, el 77% de los hogares tiene ingresos inferiores al mínimo vigente –2.289.000 guaraníes⁸–. Un 40% ni siquiera percibe el 50% del

⁸ Hasta julio del año 2022 el salario mínimo vigente era 2.289.324.

mínimo, es decir no alcanza 1.144.500. Con estos ingresos, difícilmente las familias podrían tener “(...) una existencia conforme a la dignidad humana (...)” (Art. 23, Declaración Universal de los Derechos Humanos, 1948).

También, cabe señalar que, según la Encuesta Permanente de Hogares Continua 2021, el costo mensual por persona de una canasta de alimentos o línea de pobreza extrema en el área urbana es de 312.187 guaraníes. Si se toma en cuenta que el promedio de personas que viven en los hogares del asentamiento es de 3,5 (Cuadro N.º7), un porcentaje importante de esta población se encuentra en situación de pobreza monetaria extrema.

Gráfico N.º5. Ingresos por actividad principal (%)

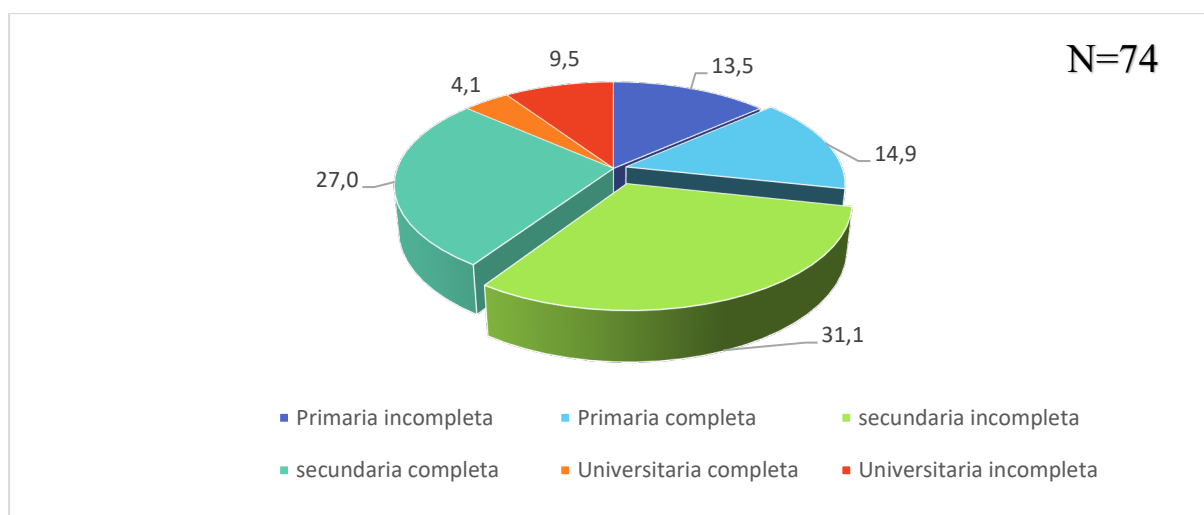


Hogares con 1-2	Hogares con 3-4	Hogares con 5-6	7 y más
25	39	15	4

3.4. Nivel educativo de la población indagada

En materia de educación, el contexto del departamento Central, de donde proviene la mayor parte de la población que hoy está en el asentamiento Flor de Itapuamí, indica que el 95,2% de la población de 5 años y más sabe leer y escribir; el 96,2% de la población de 6 a 14 años asiste a la escuela; y que el 96,1% de la población de 15 años y más es alfabeta (Galeano Monti, 2017, p.154).

Gráfico N.º 6. Nivel educativo de la población consultada



En cuanto a la información que brindan las personas consultadas sobre nivel educativo, como se puede observar en el gráfico N.º6, el 59,5% no logró completar el nivel secundario, es decir, 12 años de estudio. A partir de los datos, se puede inferir que se trata de un grupo de personas alfabetas, con un clima educativo entre bajo y medio⁹. Cabe recordar que, tanto UNESCO (2017) como la CEPAL (2000), señalan en diferentes estudios que los años de estudio de las personas adultas del hogar es un factor que incide en los logros educativos de los niños, niñas y adolescentes y en la tasa de pobreza.

En ese mismo sentido, estudios del Banco Mundial (2017) y Serafini (2019, 2021) señalan que entre los factores que inciden en la reducción de la pobreza, el acceso a empleos de calidad y a mejores ingresos, se encuentra la educación. “A nivel mundial, los ingresos por hora aumentan un 9% por cada año adicional de escolarización” (BM, 2021).

También, desde hace años, la UNESCO y la CEPAL advierten que para dejar la pobreza se requieren como mínimo 12 años de estudio o Educación Media (UNESCO, 2017). Un estudio de Serafini (2019), evidencia que, a partir de 13 años de estudio, la pobreza se reduce al 3,0%. La incidencia se reduce a la mitad entre quienes logran superar los 6 años de estudio y se reduce aún más al superar los 12 años.

A medida que pasa el tiempo, y las economías se hacen más competitivas, el nivel educativo se vuelve cada vez más importante, no solo en la cobertura, sino también en las competencias. Si para las generaciones anteriores era suficiente contar con educación primaria para conseguir un trabajo, para las actuales, la culminación de la secundaria o media es determinante. (Serafini, 2019, p.31)

3.5. Producción de alimentos

En 2019, cerca de 750 millones de personas, o casi una de cada 10 personas en el mundo, se vieron expuestas a niveles graves de inseguridad alimentaria. Una evaluación preliminar sugiere que la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) puede añadir entre 83

⁹ Clima educativo bajo: el promedio de años de escolarización de los miembros de 18 años y más es inferior a 6; clima educativo medio: el promedio de años de escolarización de los miembros de 18 años y más oscila entre 6 y menos de 12; clima educativo alto: el promedio de años de escolarización de los miembros de 18 años y más es de 12 años o más (SITEAL, <https://siteal.iiep.unesco.org/ayuda/indicadores/descripcion>).

y 132 millones de personas al número total de personas subalimentadas en el mundo en 2020, en función de la hipótesis de crecimiento económico¹⁰ (Villagra, 2021).

Durante la pandemia por COVID-19, tanto en las zonas rurales como urbanas, las familias recurrieron a las huertas familiares para la producción de alimentos. Las huertas agroecológicas familiares y comunitarias, representaron –y siguen representando– la posibilidad real de contribuir a la seguridad alimentaria, produciendo hortalizas variadas y nutritivas a corto y mediano plazo. Los sistemas agroecológicos rurales y las huertas agroecológicas urbanas representan una verdadera alternativa para propiciar una alimentación de calidad, manteniendo entornos alimentarios saludables y resilientes a las crisis (Martínez, 2020).

En lotes urbanos bien planificados se pueden producir hortalizas, algunas legumbres, como fuente de proteínas vegetales y diversos frutales, que harán un aporte significativo a la calidad nutricional de las comidas (Martínez, 2020).

De las 83 familias del asentamiento Flor de Itapuamí consultadas, 31 reportaron contar con huertas familiares, de estas, 18 producen tanto para el consumo familiar como para venta.

En el año 2020, se realizó una serie de capacitaciones que tenían por objetivo que las familias del asentamiento Flor de Itapuamí, además de tener sus huertas, cultivaran de manera agroecológica. Varias de las mujeres que conforman el grupo Kuña Guapa participaron de estas capacitaciones y actualmente están poniendo en práctica los aprendizajes. Además de verduras, algunas cultivan remedios refrescantes.

Cabe destacar que algunas mujeres del asentamiento traen de sus lugares de origen los conocimientos sobre las huertas, la producción y comercialización, prácticas agroecológicas y elaboración de alimentos sanos. Destacan sobre todo la figura de la madre en esta transmisión de conocimientos (entrevistas a mujeres de Kuña Guapa). En este sentido, la tradición oral sigue siendo un modo de transmitir saberes y prácticas, y en esa transmisión la familia, y sobre todo las mujeres, juegan un rol importante. Algunas de estas prácticas, que inciden en el manejo sustentable de los recursos, son prácticas culturales que evidencian también una concepción de la naturaleza que tiene sus orígenes en los modos de cultivar de los pueblos indígenas.

Precisamente, para algunas de las mujeres que están implementando las huertas, esto significa volver a conectarse con sus raíces, a medida que se van compartiendo ciertas técnicas, empiezan a recordar que su abuelo o mamá hacían eso y ahora entienden por qué lo hacían de ese modo, por ejemplo: ponerle *tanimbu* (ceniza) a las plantas, cáscaras de huevos o en épocas de heladas regar antes que salga el sol.

Un aspecto que también resaltan las mujeres, es la experiencia de trabajo comunitario, en grupos y comités de productoras/es, sobre todo para llevar adelante las ferias de productos de la huerta y chacras.

Al inicio, a pesar de los esfuerzos, las familias del asentamiento sufrieron las pérdidas de sus productos a raíz de las lluvias, porque las tierras donde están asentadas se inundan con facilidad, tuvieron que cargar el terreno y volver a instalar las huertas.

¹⁰ FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2020. Versión resumida de El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020. Transformación de los sistemas alimentarios para que promuevan dietas asequibles y saludables. Roma, FAO.

ALGUNAS REFLEXIONES

- El acceso a la vivienda requiere no solo de políticas habitacionales, sino de regularización de la tenencia de las tierras.
- Actualmente, en los asentamientos se vive ausencia del Estado en términos de políticas de acceso a la vivienda, a la salud, a la educación, a protección social.
- El trabajo comunitario y la participación en organizaciones fortalece a las familias y permite mejorar las condiciones de vida de las mismas.
- Invertir en producción de alimentos no solo mejora la calidad de la alimentación de las familias, también puede significar ingresos para las mismas, sobre todo para las mujeres e incluso mejorar la autoestima.
- Las huertas, además de aportar a la soberanía alimentaria, también son espacios desde donde se trabaja en recomponer y fortalecer los vínculos comunitarios.
- La importancia de las redes de intercambio y la solidaridad en contextos de alta vulnerabilidad, como lo fue la crisis sanitaria y socioeconómica debido a la pandemia por COVID-19.

REFERENCIAS

- Banco Mundial (2017). Diagnóstico del empleo en Paraguay: La transformación dinámica del empleo en Paraguay, cuadernillo del “Resumen”, Banco Mundial, Washington DC. Licencia: Creative Commons de Reconocimiento CC BY 3.0 IGO
- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censo (DGEEC). (2017). Principales Resultados Encuesta sobre Uso del Tiempo. Encuesta sobre Actividades Remuneradas y No Remuneradas.
- Galeano Monti, J. (2017). *Territorios de exclusión social*. Asunción: Arandurã.
- Hábitat para la Humanidad Paraguay. (2020). Relevamiento de Asentamientos de Luque. Informe de Estudio.
- Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo Nacional de Población y Viviendas 2012. Paraguay. Viviendas particulares y colectivas por condición de ocupación, según área urbana-rural y tipo de vivienda, 2012. <https://www.ine.gov.py/assets/documento/a05a1Cuadro%20V01.%20Vivienda%20Pais%20Urbana-Rural.xlsx>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2016). Análisis del déficit habitacional en Paraguay, 2012. https://www.ine.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/documento/25e3_Analisis%20del%20deficit%20habitacional%20en%20Paraguay,%202012.pdf
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2020). Situaciones adversas (efectos del COVID-19). Encuesta Permanente de Hogares Continua (EPHC) COVID-19, 2do. Trimestre 2020. <https://www.ine.gov.py/publication-single.php?coddec=MTMz>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2021) https://www.ine.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/documento/7eb5_Paraguay_2021.pdf
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2022). Tasa de la fuerza de trabajo, ocupación, desocupación, subocupación por insuficiencia de tiempo de trabajo y subocupación combinada de subocupación y desocupación por año y trimestre, según área de residencia y sexo. Año 2020. <https://www.ine.gov.py/assets/documento/625fc1.%20Tasas.xlsx>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2022a). Tasa de la fuerza de trabajo, ocupación, desocupación, subocupación por insuficiencia de tiempo de trabajo y subocupación combinada de subocupación y desocupación por año y trimestre, según área de residencia y sexo. Año 2021. <https://www.ine.gov.py/assets/documento/625fc1.%20Tasas.xlsx>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2022b). Población de 15 y más años de edad ocupada y ocupación informal no agropecuaria por año, según área de residencia y sexo. Periodo 2012-2021. https://www.ine.gov.py/assets/documento/92239Empleo_ocupacion%20informal%20segun%200area%20y%20sexo_py_EPH%202012_2021.xls
- Martínez, S. (2020). Crisis sanitaria y alimentaria. Decidamos. <https://www.decidamos.org.py/2020/articulos/crisis-sanitaria-y-alimentaria/>
- Neumann Vallejo, C., Caballero, O., Báez, D., Bertrán Sisa, R., Cáceres, C., Lechenuk, M. y, Callizo, L., Pusineri, A., y Cristaldo, J. C. (2021). Un desafío más urgente que nunca. En Codehupy (Ed.), *Derechos Humanos en Paraguay 2021* (249-262). Asunción: Codehupy.
- Secretaría Técnica de Planificación del Desarrollo Económico y Social (STP). (2020). <https://www.stp.gov.py/v1/con-huertas-urbanas-fomentaran-la-agricultura-familiar-en-villeta>
- Serafini, V. (2019). Pobreza en Paraguay: crecimiento económico y conflicto redistributivo. Asunción: CADEP. <http://www.cadep.org.py/2019/06/pobreza-en-paraguay-crecimiento-economico-y-conflicto-redistributivo/>
- Serafini, V. (2021) (Coord.). El Pilar Contributivo de la Protección Social en Paraguay. <http://www.cadep.org.py/2021/12/pilar-contributivo-de-la-proteccion-social-en-paraguay/>
- Villagra Carrón, S. (2021). El derecho a la alimentación adecuada. Decidamos. <https://www.decidamos.org.py/2021/articulos/art-art/el-derecho-a-la-alimentacion-adecuada/>